



El Saker

El año pasado revisé el libro de Andrei Martyanov " [Perdiendo la supremacía militar: la miopía de la planificación estratégica estadounidense](#)

". En ese libro, Martyanov explicó por qué había terminado la era de las fáciles victorias estadounidenses sobre países prácticamente indefensos y qué significaba eso para los planificadores de la fuerza estadounidense.

Este año es un placer enorme para mí revisar su último libro " [La revolución \(real\) en asuntos militares](#) ".

Permítanme decirles de inmediato que no tienen que leer el primer libro para disfrutar mucho del segundo, pero sigo pensando que el mejor "combo" para obtener una imagen completa sería leer ambos libros en el orden en que fueron publicados. Aún así, hoy revisaré solo el segundo libro.

En primer lugar, desacreditar las muchas pandillas de ciencia política de EE. UU.

Martyanov comienza su libro desacreditando la llamada "trampa de Tucídides", que [Política Exterior resumió](#)

así: "

Cuando una gran potencia amenaza con desplazar a otra, la guerra es casi siempre el resultado, pero no tiene que ser así

" (con un énfasis claro en la primera parte del subtítulo). Martyanov correctamente llama a este cliché (típicamente "geeks de ciencia política") como muy peligroso y engañoso. Luego procede a desacreditar una lista de quién es el quién de los clichés de la ciencia política de los Estados Unidos, incluido el último, la llamada "guerra híbrida".

Habla de "confusión innecesaria y pseudoescolástica" y agrega que el actual "grupo de expertos occidentales" no está "totalmente preparado" para las realidades de la guerra moderna. Como alguien que trabajó (durante mis años universitarios) para varios grupos de expertos estadounidenses en Washington DC, solo puedo estar de acuerdo.

También sé con certeza que la mayoría de los think tanks escribirán cualquier cosa, sin importar cuán falsa sea, solo para asegurar más fondos (incluso tuve un colega que trabajó en think tanks "respetables" que se rió de las tonterías que escribían solo para obtener más dinero).

Además, en la mayoría de los países de Europa occidental, lo que escriben los think tanks de los Estados Unidos se considera evangelio, incluso por personas en puestos importantes en los establecimientos militares y de inteligencia. Entonces, cuando salga el último canard estadounidense, digamos "guerra híbrida", todos en Europa se sienten obligados a usar esa expresión para parecer semi cultos en asuntos militares. Que también lo he visto, y muchas veces.

Tesis clave: los líderes occidentales, especialmente los tomadores de decisiones estadounidenses, no están en contacto con la realidad

Según Martyanov, los líderes políticos occidentales viven en una pseudo-realidad completamente delirante que no tiene conexión alguna con el mundo real. Les recordaría a quienes acusarán a Martyanov de ser demasiado severo en su crítica que nada menos que Karl Rove, el político político estadounidense Uber-gurú, [admitió](#) sinceramente [que](#) " *Somos un imperio ahora, y cuando actuamos, creamos nuestra propia realidad*". *Y mientras estudias esa realidad, juiciosamente, como lo harás, volveremos a actuar, creando otras realidades nuevas, que también puedes estudiar, y así es como se resolverán las cosas. Somos los actores de la historia. y ustedes, todos ustedes, solo tendrán que estudiar lo que hacemos* ".

Se podría decir que todo el esfuerzo de Martyanov está dirigido a un objetivo específico: despertar a los estadounidenses que aún se preocupan y que aún tienen el mínimo de inteligencia crítica que les queda presentando la realidad de la guerra moderna en el siglo XXI, incluso contra adversarios pares e incluso superiores (en 2019 esto solo sería Rusia, pero esto también está cambiando muy, muy rápido, y China ha progresado enormemente en sus capacidades militares).

Comienza mostrando por qué los modelos de ciencias políticas, que tienen como objetivo evaluar el poder global agregado de una sociedad, los Estados Unidos, son profundamente defectuosos y les dan a los políticos y al público occidentales un sentimiento completamente erróneo de confianza, poder y seguridad. Luego procede a contrastar estos modelos con algo que no he escuchado desde mis años universitarios: las llamadas "Leyes de Osipov-Lanchester" (bueno, desde que estaba en una universidad de EE. UU. lo llamamos solo las "ecuaciones de Lanchester" porque la academia occidental casi nunca menciona autores o científicos no occidentales).

No resumiré la naturaleza de estas ecuaciones aquí, Wikipedia hace un trabajo decente [aquí](#), pero mencionaré que en nuestras clases de planificación de la fuerza militar usamos estas (y otras) ecuaciones para hacer todo tipo de modelos numéricos para el desgaste, el movimiento frontal e incluso intercambios nucleares entre superpotencias (que, por supuesto, no utilizaron directamente las ecuaciones de Osipov-Lanchester de principios del siglo XX, pero sí utilizaron ecuaciones modernas desarrolladas por la comunidad de planificación de fuerzas de los EE. UU. que al menos se inspiraron en el tipo de metodología utilizado por Osipov y Lanchester).

Permítanme tranquilizar de inmediato a los lectores con aversión matemática: la escritura de Martyanov no lleva al lector a través de ecuaciones complicadas, solo usa una versión simplificada de estas ecuaciones de Osipov-Lanchester para mostrar que la guerra moderna es una ciencia que requiere un mínimo de técnica / tecnología experiencia para entender y que realmente no tiene nada que ver con palabras de moda de ciencia política sin sentido y conceptos exagerados como "A2 / AD" o "guerra híbrida", "guerra centrada en la red" o incluso "Revolución en Asuntos Militares".

La verdad es que ninguno de estos conceptos es nuevo en absoluto. Han existido durante décadas, y todas son palabras de moda cuya función principal es hacer que una persona que de otra manera no tenga ni idea parezca "muy versado en la compleja terminología de la ciencia política moderna" o algún otro propósito igualmente insípido, como convencer a los políticos despistados de gastar más dinero en "defensa", haciendo posible que los defensores de este tipo de tonterías de ciencia política se llenen los bolsillos con dinero fácilmente ganado.

A continuación, un curso intensivo en la guerra moderna para principiantes.

El resto del libro es lo que yo llamaría un 'curso intensivo en la guerra moderna para principiantes': Martyanov hace un trabajo absolutamente excelente explicando algunas (¡no todas, por supuesto!) características de la guerra moderna a un lector que se supone que es solo un aficionado curioso cuyo intelecto puede ser persuadido por argumentos lógicos y basados en hechos (en oposición a la ilusión, la arrogancia imperial y la agitación de banderas y el auto-culto). De hecho, **el libro de Martyanov podría ser una "introducción al análisis militar" ideal o un curso de "planificación de las fuerzas militares"**

Martyanov está profundamente frustrado con la ignorancia **intencional** mostrada por muchos académicos, políticos y otras cabezas parlantes de los Estados Unidos, y culpa al sistema educativo de los Estados Unidos que, según Martyanov, enseña teorías sin sentido que no solo son inútiles, sino que en realidad con un engaño y francamente peligrosas.

Para ser justos con las universidades y academias de EE. UU., creo que Martyanov es un poco injusto: si bien es cierto que la mayoría de las escuelas de "ciencia política" y otras de "estudios de conflicto y paz" en su mayoría enseñan tonterías, hay otras universidades y academias de EE. UU. tanto civiles como militares, que, al menos en los años 80 y 90, enseñaron análisis militares reales y planificación de la fuerza. Esos cursos generalmente los impartían maestros adjuntos tomados del personal militar que daban clases nocturnas mientras aún trabajaban en sus puestos regulares del Departamento de Defensa. Además, muchos estudiantes tenían un rango militar (típicamente primer teniente y capitanes).

No sé qué tan buenas son estas escuelas ahora, pero en las décadas de 1980 y 1990 algunas de estas escuelas tenían excelentes planes de estudio, "pesados" en análisis técnico y modelado por computadora. También puedo decir que la mayoría de los oficiales de EE. UU. con los que estudié eran especialistas muy competentes y hombres honorables, todos muy conscientes de que ser un oficial en el ejército de una superpotencia te impone una doble carga: proteger tu país por disuasión, pero ¡también para evitar un conflicto a casi cualquier costo porque esta es la única forma de proteger realmente a su país!

Por cierto, en ese momento un alto funcionario de la [Oficina de Evaluación Neta](#) del Departamento de Defensa nos dijo abiertamente que "ningún presidente de los Estados Unidos sacrificará Boston o Chicago por Berlín o París; pero nunca lo admitiremos públicamente". En mi experiencia, los oficiales de la Guerra Fría de los Estados Unidos eran muy competentes, cautelosos y muy conscientes de la inmensa responsabilidad que se les imponía. Además, diré esto: durante la Guerra Fría, tanto la URSS como los Estados Unidos actuaron de manera responsable, incluso durante las crisis más importantes. Finalmente, a

pesar de la idea de Reagan (nacida muerta) de "Star Wars", también conocida como "SDI", nunca conocí a un solo oficial estadounidense que creyera, ni siquiera por un segundo, que Estados Unidos pudiera detener un segundo ataque de represalia soviético (menos si era ¡el primero!).

Durante la Guerra Fría, la disuasión funcionó y ambas partes jugaron con el mismo libro de reglas. Este ya no es el caso, y eso es muy aterrador.

Del mismo modo, si bien la postura oficial de la Navy era que necesitaba [600 barcos](#) para luego "desplegar hacia adelante" y "llevar la guerra a los soviéticos" (por ejemplo, golpeando la península de Kola), sin embargo, todos los oficiales que conocí y que sirvieron en los buques estadounidenses nos dijeron que todo esto era propaganda y que debido a la amenaza "extrema" de los osos soviéticos, los disparos y los SSGN de la clase Oscar, la armada se retiraría inmediatamente al sur de la llamada

[brecha GIUK](#)

. ¡Tenga en cuenta que esto fue mucho antes de la llegada de los misiles hipersónicos anti-barco de largo alcance!

En ese momento (a fines de la década de 1980) lo que normalmente veía en las escuelas orientadas al ejército de los EE. UU. eran especialistas militares muy competentes que, efectivamente, prestaron el servicio obligatorio a la propaganda oficial que ondeaba la bandera, pero que nunca, ni por un segundo, tomaron toda esa tonta propaganda en serio. Ni uno. En cuanto a la gente a la que estos especialistas militares generalmente llamaban "geeks de la ciencia política", nadie los tomó en serio y hubo una gran aversión entre la facultad y los estudiantes de los departamentos de ciencias políticas y las escuelas de "estudios de seguridad" o "estudios de seguridad nacional". (Por cierto, había muchos proto-neoconservadores entre estos geeks de la ciencia política).

¿Sigue siendo cierto hoy? No lo sé, pero mi temor es que los neoconservadores hayan destripado al Departamento de Defensa de sus especialistas más competentes, dejando solo "generales políticos" (realmente payasos políticos a quienes el [almirante Fallon llamó abiertamente](#) "Little Chickenshit"). Y, francamente, el rumor (bastante creíble) de que el general Jim Mattis, alias "Maddog", fuera la (única) voz de la razón en la primavera de 2017 en el gabinete Neocon de Trump, es absolutamente aterrador. Sobre todo porque Mattis finalmente fue llevado a la puerta ...

Pero la realidad podría ser aún peor.

¿Qué sucede cuando la "tercera A" desaparece?

Durante uno de estos cursos, no recuerdo cuál, recuerdo a un oficial que nos dijo que el proceso de inteligencia se puede resumir en lo que llamó las "tres As": adquisición, análisis y aceptación.

La primera 'a' se trata simplemente de obtener los datos sin procesar por cualquier medio, técnico o "humano". La siguiente 'a' es el análisis de los datos obtenidos por personas especializadas que se supone que son expertos en analizar y evaluar esos datos y su fuente, y luego trabajar en un resumen legible para presentarlo a los tomadores de decisiones.

La tercera 'a' es simplemente la aceptación, o falta de ella, por parte de los tomadores de decisiones de los informes que se les presentan. A juzgar por el tipo de lenguaje que ahora utilizan casi todos los políticos estadounidenses (excepto Ron Paul y Tulsi Gabbard y tal vez algunos otros), el proceso de inteligencia en los Estados Unidos parece estar completamente roto, ya sea al nivel de la primera, segunda o la tercera 'a'. ¿Por qué?

Porque el que dice la verdad sobre la guerra moderna o sobre el pésimo estado de las fuerzas armadas es un "asesino de carrera" en el contexto político moderno de los Estados Unidos. Cualquiera que rompa este tabú está destruyendo instantáneamente su perspectiva de ser escuchado sin importarle. En la cultura política moderna, la respuesta instintiva a tal "pensamiento delictivo" es una combinación típica de acusación de "antiamericanismo" o "falta de patriotismo" o algún otro *ad hominem* que evita hábilmente cualquier discusión sobre la realidad **real** del tema que se discute. Permítanme abordar esta actitud frontalmente y decir lo siguiente:

¡Creo firmemente que cualquier estadounidense que ama a su país debe leer cuidadosamente **AMBOS** libros de Martyanov!

Además, lejos de ser anti-EE. UU., los libros de Martyanov representan un esfuerzo hercúleo

para tratar de despertar al público comatoso de EE. UU. sobre la realidad de la guerra moderna y mostrar que la continuación del enloquecido imperio que ondea la bandera es tan dominante en la política de los EE. UU. que ese discurso podría conducir a un desastre absoluto: una guerra a gran escala entre Rusia y los Estados Unidos, China y los Estados Unidos o, lo que es peor, Rusia y China contra los Estados Unidos . Y esa es una guerra que, por primera vez en la historia, devastará el continente estadounidense con armas convencionales e incluso nucleares.

Finalmente, si nunca pudiste entender las nuevas armas rusas anunciadas por Putin en su famoso discurso, también puedes pensar en el libro de Martyanov como una guía de estudio para civiles curiosos en la que explicará no solo lo que estas armas pueden hacer, sino lo que su introducción en las fuerzas armadas rusas realmente significa para los Estados Unidos.

Con este libro, volverás a recibir tu tercera 'a'

El mayor beneficio de los dos libros de Martyanov es que le dan a usted, lector, los tres As: se le presentan los datos "duros" del mundo real sobre qué son los nuevos sistemas de armas y tácticas del siglo XXI, luego Martyanov le presenta un análisis simple pero extremadamente convincente de lo que significan todos esos datos y, finalmente, Martyanov explica por qué todo esto es crucial para todos los ciudadanos estadounidenses que desean que su país sea pacífico y próspero.

Como tal, solo puedo repetir que considero los [dos libros de Martyanov](#) como una "lectura obligada" para cualquiera que quiera comprender la naturaleza real de la actual Revolución en Asuntos Militares que se desarrolla ante nuestros ojos.

El libro está muy bien escrito y es bastante corto (193 páginas). Lo único que lamento es el índice muy pobre al final (un libro tan importante realmente debería tener un índice completo).

Esta es una gran lectura y les insto a todos a que obtengan una copia de este libro.

ANDREI MARTYANOV : *es un experto en asuntos militares y navales rusos.* *Nació en Bakú,*

URSS en 1963. Se graduó de la Academia de la Bandera Roja Naval de Kirov y se desempeñó como oficial en el puesto de barcos y personal de la Guardia Costera Soviética hasta 1990. Participó en los eventos en el Cáucaso que llevaron a la colapso de la Unión Soviética. A mediados de la década de 1990 se mudó a los Estados Unidos, donde actualmente trabaja como Director de Laboratorio en un grupo aeroespacial comercial.